

Mercado en el centro de Lagos, Nigeria.

ÁFRICA SE UNE

La integración de África subsahariana promoverá el crecimiento, pero presenta riesgos

Francisco Arizala, Matthieu Bellon y Margaux MacDonald

Pese a las amenazas de guerras comerciales que se oyen en las discusiones internacionales sobre el comercio, el continente africano va por otro rumbo. Tras dos años de negociaciones, el 21 de marzo de 2018 representantes de un gran grupo de países africanos firmaron un acuerdo de libre comercio en una reunión extraordinaria de la Unión Africana. ¿Es un intento para hacer frente a la grave y estancada situación de la integración económica o forma parte de un rápido y continuo proceso de integración regional?

Apoyándonos en los crecientes vínculos en África subsahariana y en las estadísticas del FMI sobre el comercio bilateral, nos inclinamos por la

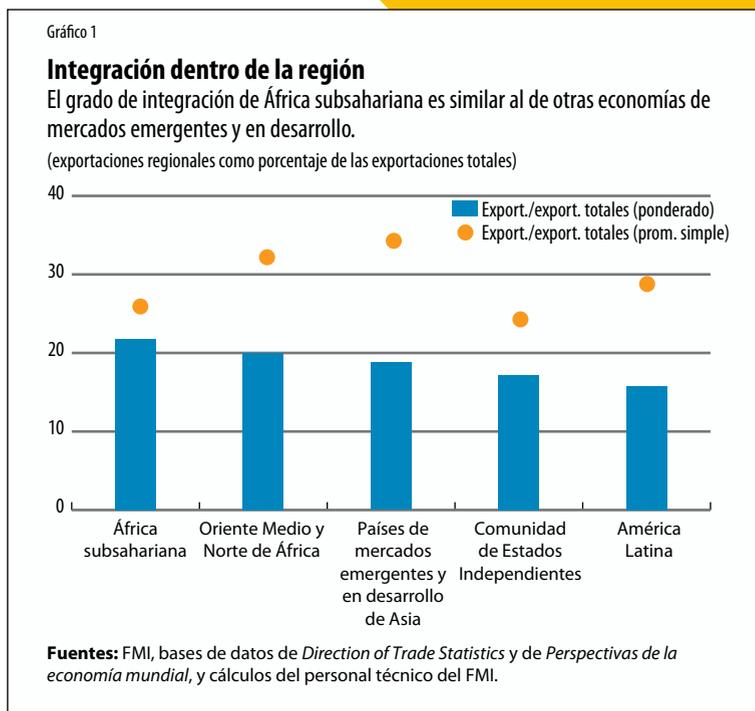
FOTO: ISTOCK/FREETRY

segunda hipótesis. El subcontinente está mucho más integrado que antes. Puede sorprender a algunos, pero el nivel de integración en África subsahariana es comparable al de economías de mercados emergentes y en desarrollo de otras regiones (véase el gráfico 1).

Pese a que el estrechamiento de las relaciones comerciales de los países es indicio de desarrollo y futuro crecimiento económico, también presenta retos. Cuando los países están más interconectados, pueden quedar expuestos a la buena o mala fortuna de los países vecinos.

De un lado positivo, el estrechamiento de los vínculos económicos puede generar crecimiento en países que se benefician de la fuerte actividad de las grandes economías, pero una mayor interconexión también expone las economías pequeñas a las recesiones de sus socios comerciales. De hecho, en 2015, tras casi dos décadas de sólida actividad económica, África subsahariana sufrió los efectos negativos de la integración. El colapso de los precios de las materias primas y la desaceleración en Nigeria y Sudáfrica —las economías más grandes de la región— contribuyeron a reducir el crecimiento en África subsahariana a los niveles más bajos en más de 20 años.

Desde 2017, gracias a un entorno externo más favorable, se observa una reactivación. Sin embargo, el repunte es desigual, y aún no es evidente si la lenta reactivación en las economías más grandes sigue afectando al resto de África subsahariana. Más allá de este repunte, los países subsaharianos podrían aprovechar los beneficios de los vínculos regionales y minimizar los riesgos.



Pese a esta evolución favorable, en relación con las economías avanzadas, el comercio intrarregional sigue siendo relativamente bajo y persiste un clima de negocios porco favorable.

Este crecimiento ha respaldado la creciente integración de África subsahariana, pero la propia integración también ha tenido importantes efectos de derrame: en promedio, un aumento de 5 puntos porcentuales de la tasa de crecimiento de los socios comerciales dentro de la región, ponderada por las exportaciones, está asociada a un aumento del

Cuando los países están más interconectados, pueden quedar expuestos a la buena o mala fortuna de los países vecinos.

Función del comercio

La integración de África subsahariana ha sido notable especialmente por la vía del comercio. Desde los años ochenta, el porcentaje de exportaciones regionales en las exportaciones totales se ha triplicado con creces (véase el gráfico 2). Entre las economías de mercados emergentes y en desarrollo de todo el mundo, África subsahariana presenta hoy en día la mayor integración comercial intrarregional, seguido por Oriente Medio y Norte de África, y los países de mercados emergentes y en desarrollo de Asia.

Esta creciente integración en las últimas décadas se debe a un crecimiento económico superior a la tasa mundial y a que la región ha reducido sus aranceles y fortalecido sus instituciones y políticas.

crecimiento de 0,5% en un país típico de África subsahariana. Curiosamente, y como cabría prever de las proporciones correspondientes del comercio intrarregional, los efectos de derrame por la vía del comercio parecen ser similares a los de otras economías de mercados emergentes y en desarrollo.

No obstante, el optimismo acerca de esta integración está sujeto a importantes reservas que en su mayor parte indican que el continente está aún lejos de la plena integración.

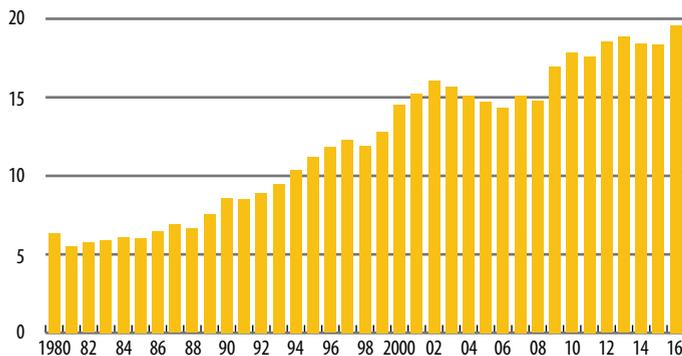
El grueso del comercio intrarregional está muy concentrado. Diez países subsaharianos concentran el 65% de la demanda regional de exportaciones intrarregionales y, por ser el mercado de destino de la mayor parte de ese comercio, son los que podrían generar los mayores efectos de derrame en la región.

Gráfico 2

El aumento

En las últimas décadas, la proporción de las exportaciones regionales en las exportaciones totales de África subsahariana se ha triplicado con creces.

(comercio regional como porcentaje del comercio total)



Fuentes: FMI, bases de datos de *Direction of Trade Statistics* y de *Perspectivas de la economía mundial*, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Cálculos basados en los promedios ponderados de cada año.

subsahariana. Los países más integrados a nivel intrarregional tienden a ser más pequeños y a importar proporciones significativas del PIB de los países vecinos y, por lo tanto, podrían generar efectos de derrame a nivel subregional considerables. Ello se observa sobre todo en países como Burkina Faso, Ghana y Mali, grandes mercados de destino para las exportaciones que en el caso de algunos de sus socios comerciales generan más de 1% del PIB.

Un examen más detenido de la composición geográfica del comercio de África subsahariana apunta a una significativa concentración subregional. Por sí solo, el comercio dentro de la Unión Aduanera del África Meridional (SACU) representa la mitad del comercio intrarregional de África subsahariana. Asimismo, el comercio dentro de la Comunidad de Desarrollo de África Meridional (SADC), la Comunidad del África Oriental (CAO) y la SACU representa más del 70% del comercio intrarregional de sus países miembros, en tanto que el comercio entre las regiones que comprenden la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (WAEMU) representa un 50% del comercio intrarregional (véase el gráfico 3). En valores absolutos, la SADC y la SACU concentran más del 70% y el 50%, respectivamente, del comercio total de África subsahariana (véase el gráfico 4).

La prevalencia de comercio entre países vecinos en África subsahariana se debe a que las distancias y las diferencias socioculturales dificultan el comercio bilateral; es decir, el comercio resulta más difícil para las subregiones más distantes. De hecho, aunque ese fenómeno es mundial, estas barreras son incluso más ubicuas en África subsahariana que en el resto del mundo. No es de sorprender, por lo tanto, que el auge del comercio entre países vecinos sea un factor significativo de la expansión comercial de la región. Durante el período 1980-2016, aproximadamente la mitad de esta expansión fue atribuible a este tipo de integración comercial y es especialmente evidente en la CAO y la SADC.

La composición global de la integración no obedece solo a la proximidad geográfica, sino también a restricciones de infraestructura, al efecto de acuerdos de comercio regional y a la reducción de las barreras no arancelarias en las subregiones. El comercio subregional, aún subdesarrollado, encierra la mejor promesa para intensificar la integración. En este sentido, el acuerdo de libre comercio firmado por países de todo el continente podría impulsar una nueva ola de integración aún más profunda.

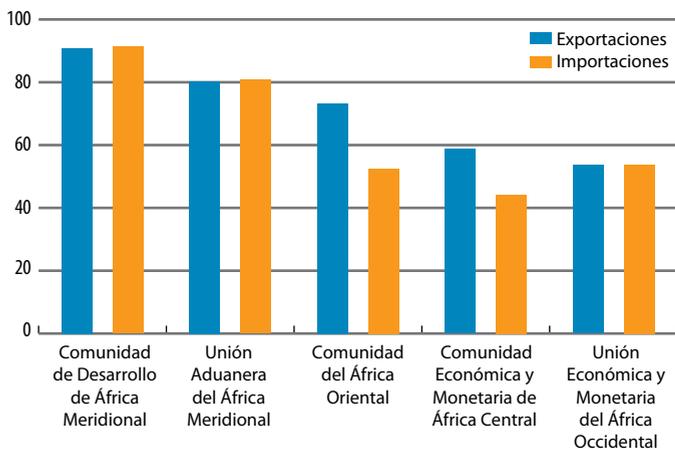
La dotación de recursos naturales es otro factor importante de la integración intrarregional de

Gráfico 3

Comercio subregional

El comercio dentro de bloques monetarios y otros grupos regionales representa la mayor parte del comercio dentro de África subsahariana.

(exportaciones subregionales como porcentaje de las exportaciones a África subsahariana)



Fuentes: FMI, base de datos de *Direction of Trade Statistics*, y cálculos del personal técnico del FMI.

Estos países abarcan economías grandes, como Sudáfrica, y sus vecinos Côte d'Ivoire y la República Democrática del Congo, pero sorprendentemente no incluyen a países como Angola y Nigeria, cuyas importaciones proceden principalmente del resto del mundo.

Hay otros ejemplos de integración intrarregional intensiva en África, pero la proporción de importaciones es relativamente pequeña en relación con los principales protagonistas y las exportaciones intrarregionales totales de África

África subsahariana. El peso de los recursos naturales agotables en la economía de los países determina en gran medida la composición de su comercio.

Los países que no dependen tanto de los recursos naturales están muy expuestos a la demanda regional: las exportaciones intrarregionales representan el 7% del PIB o el 30% de sus exportaciones totales, en promedio. Los países sin uso intensivo de petróleo presentan características similares, pero en una medida ligeramente menor.

Los países exportadores de petróleo, en cambio, son diferentes y esa diferencia es notoria: las exportaciones de los países productores de petróleo al resto del mundo ascienden, en promedio, al 25% de su PIB, en tanto que las exportaciones intrarregionales representan solo un 1,5%. Por consiguiente, están protegidos de los efectos de contagio regionales, pero están más expuestos a los contagios mundiales.

Factores complejos

La integración comercial no ocurre en el vacío. Factores similares a los que apoyan y refuerzan el comercio intrarregional también estrechan los vínculos financieros intrarregionales. Los bancos con sede en África subsahariana han ido desarrollando sus vínculos financieros regionales desde 2007 a medida que los bancos estadounidenses y europeos fueron retirándose de la región tras la crisis financiera. Asimismo, gracias al continuo desarrollo financiero y tecnológico, el costo de enviar remesas a la región se ha reducido y los flujos de remesas regionales han aumentado. En algunos países estos flujos pueden representar una proporción considerable del PIB.

Las decisiones de política fiscal pueden tener efectos transfronterizos sobre los precios y la inversión en países de libre comercio o si las fronteras son franqueables. Estos cauces adicionales de efectos de contagio se están profundizando, al igual que el comercio, pero siguen manifestándose principalmente a nivel subregional.

A mediano plazo, la mayor integración de estos sectores ofrece a las empresas, las instituciones financieras y los exportadores un mercado más grande para forjar nuevas relaciones transfronterizas con clientes. También crea oportunidades para que las instituciones financieras presten servicios a personas con poco o ningún acceso a servicios financieros y para que los trabajadores expatriados puedan enviar remesas a sus familiares.

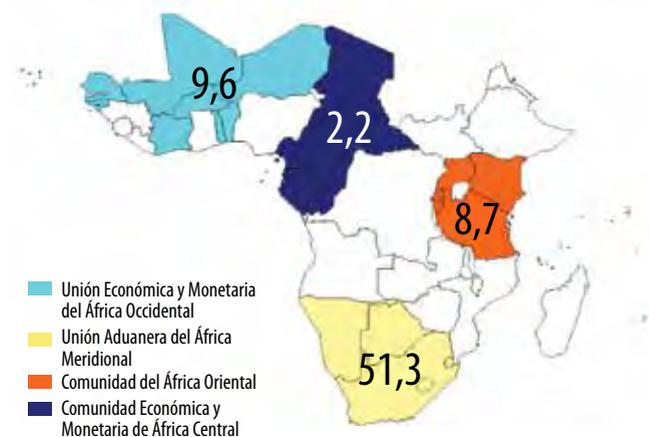
África subsahariana sigue siendo un continente de enorme potencial. Dado que hasta ahora la integración ha sido subregional, las posibilidades de profundizar la integración son considerables. Si se aplica rigurosamente, el acuerdo continental de libre comercio debería acelerar aún más esa tendencia.

Gráfico 4

Comercio entre vecinos

La prevalencia del comercio intrarregional en África se debe a la proximidad y a semejanzas culturales y lingüísticas.

(exportaciones regionales como porcentaje del total de exportaciones a África subsahariana)



Fuentes: FMI, bases de datos de *Direction of Trade Statistics* y de *Perspectivas de la economía mundial*, y cálculos del personal técnico del FMI.

El acuerdo de libre comercio del continente africano podría dar nuevo impulso a una integración aún más profunda

No obstante, dadas las perspectivas de shocks económicos, las autoridades de la política económica deben redoblar sus esfuerzos para hacer frente a los riesgos de contagio. Se requieren estrategias de transformación estructural para promover la diversificación y evitar una excesiva dependencia de unos pocos productos o socios. La profundización de las redes comerciales, como lo promueve el acuerdo continental de libre comercio, constituye un avance positivo porque ayuda a los países a comerciar más productos con más socios. Las autoridades deben establecer medidas que amortigüen los efectos colaterales y supervisar y reglamentar los vínculos transfronterizos, por ejemplo, en los sectores bancario y financiero, para sentar las bases del crecimiento y la estabilidad. **FD**

FRANCISCO ARIZALA es Economista del Departamento de África del FMI, **MATTHIEU BELLON** es Economista del Departamento de Finanzas Públicas del FMI y **MARGAUX MACDONALD** es Economista del Departamento de Estudios del FMI.

Este artículo se basa en el estudio de Francisco Arizala, Matthieu Bellon, Margaux MacDonald, Montfort Mlachila y Mustafa Yenice, "Regional Spillovers in Sub-Saharan Africa—Exploring Different Channels", de la serie de Notas sobre efectos de contagio publicada por el FMI.